

CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS  
CASILLA 6432 C.C.I.  
Quito - Ecuador.

ED. ABYA-YALLA - 1985

# cuadernos afro-ecuatorianos



CUENTOS DE TIO TIGRE  
Y SOBRINO CONEJO

**Esmeraldas**

2

# cuadernos afro-ecuatorianos



## CUENTOS DE TIO TIGRE Y SOBRINO CONEJO

Recopilados en diferentes localidades de  
ESMERALDAS

2

simfonías  
DISTRIBUIDORA

ED. ABYA-YALA 1985

## CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS

Para conocer y reaffirmar todas nuestras tradiciones culturales ancestrales.



Coordinación:

Juan García

Recolectación del material del campo:

Ordenamiento de los datos para este folleto:

Fotos:

Grupo Afro-Ecuatoriano

Juan García

Juan García

5

1981 A.M.T.-A.T.B. - Q.E.

## AGRADECIMIENTO

Los cuaderños Afro-Ecuatorianos que se produjeron en los últimos años de nuestra historia, gracias al apoyo de un medio financiero por parte de algunas personas, fueron muchas las personas que de una u otra manera, nos ayudaron en las diferentes etapas de este trabajo. La lista de sus nombres sería demasiado larga para este breve folleto.

Los nombres de algunos de nuestros colaboradores, que nos ayudaron en las diferentes etapas de este trabajo, son los siguientes: A todos ellos queremos expresar nuestro fraternal reconocimiento.

Queremos dejar constancia de nuestro franco agradecimiento a la:  
**FUNDACION INTER-AMERICANA**

por permitir hoy reencontrarnos con esta parte de nuestra tradición cultural ancestral.

La finalidad de estos cuadernos es sólo acercar esta tradición a toda la gente que quiere conocerla y compartirla. Hoy, recordamos con orgullo el papel de quienes se dedicaron a ella, por la conciencia que tuvieron de la importancia de esta tradición que forman parte de nuestra historia. Queremos agradecer a quienes nos permitieron hoy reencontrarnos con esta parte de nuestra tradición cultural ancestral.

JUAN GARCÍA

Dirección: Q.E.

## CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS

Para obtener y recibir todos nuestros  
publicaciones, comuníquese con:

Asesorar en el uso de los recursos del patrimonio cultural  
afroecuatoriano y en la promoción de los mismos en  
el ámbito nacional e internacional.  
Asesorar en el uso de los recursos del patrimonio cultural  
afroecuatoriano y en la promoción de los mismos en  
el ámbito nacional e internacional.  
Asesorar en el uso de los recursos del patrimonio cultural  
afroecuatoriano y en la promoción de los mismos en  
el ámbito nacional e internacional.

### ANACREONTA-ESTEROTIPOLOGIA

Comunicación

Asesorar en el uso de los recursos del patrimonio cultural  
afroecuatoriano y en la promoción de los mismos en  
el ámbito nacional e internacional.

Asesorar en el uso de los recursos del patrimonio cultural  
afroecuatoriano y en la promoción de los mismos en  
el ámbito nacional e internacional.

Asesorar en el uso de los recursos del patrimonio cultural  
afroecuatoriano y en la promoción de los mismos en  
el ámbito nacional e internacional.

Asesorar en el uso de los recursos del patrimonio cultural  
afroecuatoriano y en la promoción de los mismos en  
el ámbito nacional e internacional.

## EL TIEMPO Y EL CONEJO

### PRESENTACION

Los cuadernos Afro-Ecuadorianos son el producto de muchos años de metódico trabajo de campo de un equipo formado por gente de ascendencia africana que ha recopilado, procesado y analizado cientos de horas de grabaciones de todo tipo de tradición oral recogida de boca de más de dieciséis informantes conocedores de la tradición ancestral.

Los verdaderos autores de estos cuadernos son todos nuestros informantes: hombres de todos los rincones de nuestra tierra, pescadores, agricultores, carboneros, artesanos, sin cuya valerosa y desinteresada colaboración este rescate hubiera sido imposible.

### LA INFORMACION

Muchas veces una información nos fue repetida en lugares distintos con nuevos aportes permitiendo obtener al final una visión más completa y más rica de esta parte de la tradición. Este proceso explica por qué no aparecen los nombres de los informantes.

Los cuentos y las demás informaciones no son de una persona, sino la suma de aportes de todos los miembros del grupo Afro-Ecuadoriano.

La finalidad de estos cuadernos es exactamente eso: devolver a todo el grupo humano lo que siempre le perteneció, hoy, especialmente, que es el en peligro de perder su identidad cultural, por la constante presión de los medios de comunicación moderna que llevan a todos los rincones los nuevos modelos de cultura llamada "universal", impidiendo entre nuestra gente una falta generación de mitos y costumbres que nada tienen que ver con nuestra vida ni con nuestra herencia cultural.

JUAN GARCIA

Marzo 1985



Bueno... Más después, el conejo no dejaba de ir a la mansión a la montaña sino que se iba al a la montaña a traer las pepitas. Ya un buen día, la coneja le dijo al conejo que ya era grande:

—Sabes que tu papá, el tigre se lo contó por estar buscando pepas en la montaña para mantenerse a mal...

Entonces, el conejo se crió con la venganza que el tigre se había comido a su papá y cuando se iba a traer las pepas dejaba encerrada a la mamá por dentro y por fuera... Y cuando ya venía con las pepas, le echaba un canto:

—Subiendo mi forma escribo  
con mi borriquitita llena.

Mamita ábrame la puerta  
que soy tinto conejo...

Ella seguía cogiendo y, tuta, tuta, le tocaba la puerta y ahí la coneja le abría la puerta... Así todos los días, cuando regresaba con las pepas de la montaña, Bueno... sabían hasta que un día, el tigre dijo:

—¿Cómo me la como a la coneja?

No fue cuento que empezó a igualarla la pa' ve... Hasta que un día, ya oyó cómo era que el conejo le cantaba a la coneja la cancioncita para que le abriera la puerta... Al siguiente día, tan pronto como el conejo se fue a traer las pepitas, llegó el tigre a la casa de los conejos y empezó a cantar la canción que el conejo cantaba:

—Subiendo mi coma a t'ha  
con mi b' rita llena.

Mamita ab' áme la p' eta  
que yo soy tanto conejo...

Cogió y, tuta, tuta, golpeó la puerta. Ella seguía la coneja se quedó oyendo esa voz traca...

—Ay, esa no es voz de mi hijo... ¡Ajo! ¿Tigre bandido, ya venís es a come me, no?...

—¡Ajo! No me la voy a poder come a la coneja.

En seguida, se fue y lo trajo al solterino guatín\* y le dijo:

—Solterino guatín, venga a cantar mele a la coneja para poder mele a come ahora que Conejo anda recogiendo pepitas.

¿Y usted sabe el canto, tío tigre?

—Sí, solterino, cántamele mamá.

Ahí mamá que en un descuido del tigre, el guatín saltó corriendo y, cuesa, cuesa, cuesa, y se fue.

—¡Ajo! Desgraciado guatín... ¡Como te cogera!...

Bueno... Ahí mamá que cogió y se fue y trajo a la pava de montaña.

—Solterina pava, venga y cántamele a la coneja que me lo quiero come...

—Tío... ¿Y cómo es la canción?

Ya se la enseñó y ahora bien, es un descuido del tigre, saltó la pava volando, cuesa, cuesa, cuesa, y se fue...

—Ay, desgraciada!... Si le puliera cogió, le comería...

Así reparó todos los animales hasta que le agarró a la piquala<sup>10</sup> y le dijo: ... que se iba a la montaña a traer la piquala. Después le hizo un nido y se fue a casa.

—Sobrina piquala, venga a comerme a la coneja porque yo me la quiero comer... La matamos y le doy su parte.

—Bueno, tío Tigre.

En esas que estaban cuando llegó el conejito... Agarraron ellos y se apartaron al monte.

—Subiendo mi loma arriba con mi barriguita llena. Mamita ábrame la puerta que yo soy tanto conejo.

Tuna, tuna, tuna... Tocó la puerta. Le abrió la puerta la coneja. Entró el conejito y cerró la puerta.

—M' hijo Conejo... Aquí anda el tigre por come me... Anda comíndome pero como yo le conozco el habla, no le abro.

—Este maldito de mi tío Tigre, ya se comió a mi papá y ahora se quiere comer a mi mamá... ¡No le abra la puerta, mamá!...

Bueno... Ya al otro día, le tocó leer al conejito. Cuando el tigre vio que el conejito se fue, se vino con la piquala...

—Sobrina piquala, cóntame ahí. En seguida, se cogió la piquala y se fue a su casa.

—Subiendo mi loma arriba con mi barriguita llena. Mamita ábrame la puerta que soy tanto conejo.

Ahí cogió y, tuna, tuna, tuna, le golpeó la puerta. La coneja no abrió la puerta...

—Subiendo mi loma arriba con mi barriguita llena. Mamita ábrame la puerta que yo soy tanto conejo.

Tuna, tuna, tuna, la puerta... A las tres veces, la coneja abrió la puerta porque creía que era el hijo. A lo que abrió la puerta, agarró el tigre, se tío encima y la mató. En seguida, le arranca la cabeza y se la come... La cabeza la dejó debajo del fogón... Cuando ya se estaba comiendo, le dice la piquala:

—¿Tío Tigre, y mi parte?

—Espérate nombré... Ya te voy a dar tu parte...

Y a abá comiendo... Y cómesse y cómesse y cómesse a la coneja... Cuando ya se la acabó de comer, le dice la piquala:

—¿Tío Tigre, ¿o me va a dar mi parte?

—¡Si come te a vos también es que querró!

A lo que el tigre se le botó, salió la piquala corriendo y salió volando... A otro rato, salió el tigre bien lleno y se fue a su casa...



Bueno... Cuando a otro rato ya venía el conejillo... Desde allá, visto la puerta abierta... Cuando entro, ya fue viendo la sangre en el suelo y la cabeza deheño del fogón...

—Este maldito de mi tío Tigre ya se comió a mi mamá...

¡Carambal... Con qué pena que lloraba el conejillo... Hasta que dije:

—Yo tengo que ir hasta matarlo a mi tío Tigre.

Bueno... En seguida se fue, se compró un par de aretes, un par de zapatos de tacos, un vestido, una esclava, esmalte... Se puso un maquillaje completo y se vistió como una señorita y salió a caminar por todo el barrio... Cuando ya se encontró con el tigre más allá y como el tigre era más enojado... Escuchése nuntas que se le dice:

—¡Ah, señorita hermosa, ven pa' acá!

—No, tío Tigre... Usted me va a comer después...

—¡Ay, no!... Señorita, no te voy a comer... Estoy bien enamorado de ti...

—¿Realmente enamorado de mí?... Yo me caso con usted si se deja cortar un brazo...

—Ay, señorita... Consta, consta, consta...

Ahora sí, agarró el conejo y cogió un machete y, cham, le cortó el brazo derecho.

—¡Aay, aay, aay... Señorita, ahora sí, déjese tocar!

—Yo me dejo tocar pero si se deja cortar una pierna.



—Ay, Señalita... Yo te quiero, cuenta, cuenta...

Ahí agarró el conejo y, rrram, le corta una piernita. ¡Alo!... Cuando lo vio así, ahorró el, se sacó el vestido, se sacó los aretes, se sacó todos y le dice:

—Tío Tigre, conzúzame: yo soy el Conejito, hijo de la coneja que usted se comió después que se comió a mi papá...

—Ay, perdón, Conejito... Perdón...

—Nada de perdón... Usted tiene cuenta conmigo.

Ahí agarró y lo mató, lo peló, lo ahumó, lo puso en una canasta y se lo llevó a la tigre...

—Tía Tigra, aquí le manda mi tío Tigre... Él estaba agarrando unos pescas y salió sin mancha de tataras. Mató una y aquí se la manda... Y le mandó a decir que le mandara el hijo mayor por seguir la mancha de tataras.

Ahí mismo, la tigre lo acomodó al tigrecho más grande y lo mató con el conejo. Ya se fueron, más allá, en medio camino, agarró el conejo y, pook, pook, lo mató, lo peló, lo ahumó y al otro día, se lo llevó a la tigre.

—Tía Tigra, aquí le mandó mi tío Tigre esta otra tataras que era muy chiquita... Y dice que le mande el otro hijo porque quiere darle el almuerzo a toda la mancha de tataras...

En seguida, la tigre acomodó al otro hijo y se lo mandó. Cuando más allá, pook, pook, lo mató, lo peló lo ahumó y se lo trajo a la tigre... Así se ha... tía o, se ha... tía o... Hasta que de los siete hijos que tenía el

tigre, le mató los cinco más grandes y sólo los dejó los que estaban mandando, recién nacidos... Cuando vino con el último, ya no se fue más allá que se quedó en la casa con la tigre...

Ahí que al otro día, empezó a decir cada vez que la veía a la tigre: «¡Mujer que se come a su marido y a sus hijos, mala mujer...!»

—Mujer que se come a su marido y a sus hijos, mala mujer...

De ahí, el tigrecho más grandecito lo oía y dice:

—Mami, mi primo Conejo está diciendo que: «Mujer que se come a su marido y a sus hijos, mala mujer es...»

Ahí el conejo decía:

—Mami, tía Tigra... ¿Cual es que yo voy a decir esas cosas, tía Tigra?

—Ay, Conejo, dile Mito a ese muerdido pa' que no se averiguen...

Ahí mismo Conejo cogía y, pau, pau, pau, le cogía a Mito al tigrecho y se quedaba quieto...

—Mujer que se come a su marido y a sus hijos, mala mujer es...

—Mami... ¿No está oyendo lo que mi primo Conejo está diciendo así?

—Conejo, dile Mito a este siverteranza...

Ahí mismo, cogía Conejo vueta y, pau, pau, pau, le daba Mito al tigrecho más grande... Hasta que en una de esas que estaba diciendo, la tigre lo oyó pasar. Cosa que sale corriendo atrás del conejo...

—Ay, maldito... Si tu me has hecho comer en a mi marido y a mis hijos diciendo que eran tataras ahumadas... ¡Ahora veré!...

Y ahora sí, llegó el conejo y, viva, se botó abajo por una ventana y la tigre más arriba... ¡Ajo!... Más allá llega el conejo y, rusa, se mete en una cueva... Y a lo que se mete la tigre, le mete la mano y lo alcanza a coger de la pata.

—¡Ay, mi tía Tigra sí que es mujer presidista!...

Entonces, Conejo agarra una raíz y se la sacudía y decía:

—Mi tía Tigra tiene es cogida una raíz y cree que es mi pata... ¡Ven, tía: esta es que es mi pata!... Suelte esa raíz y coláame la pata, tía...

Entonces, la tigre suelta la pata de Conejo y coge la raíz... Ahí mismo llega y, rusa, se va pa' dentro de la cueva... En seguida le dice al sapo que andaba por ahí:

—Ve, sapo; quédate aquí cuidándomelo a Conejo; que no se vaya a salir... Voy a traer una barra pa' cova lo\* a Conejo pa' matar lo.

Bueno... Ya el sapo se quedó ahí cuidándolo... Entonces, Conejo le dice:

—Ve, sapo déjame salir.

—No te voy deja' salir porque mi tía Tigra dijo que te cuidara y no te dejaré salir.

Bueno... Así se han sa'o hasta que el conejo se metió en el suelo y hizo una bola de barro y lo dijo al sapo:

—Sapo, me voy a salir... Abri bien los ojos porque me voy a salir... Abri bien los ojos...

¡Ajo! Así que el sapo más presidista los cogimos... Y a lo que los cogió, luego el conejo y, púase, le pegó con la bola en los ojos... A lo que el sapo se puso a limpiarse, cogió el conejo y se saltó y se fue... Y el sapo quedó ahí limpiándose y sobándose los ojos...

Bueno... A otro rato, ya venía la tigre:

—¿Sapo, aquí sa'o?

—Sí, tía, aquí sa'o, no se ha salido.

Bueno... Ahora sí, se cogió la tigre y cova y cova y cova y no fue cuento que se acordó la cueva y Conejo no salió...

—¡Ay, sapo... Ahora te como es a vos!...

—Ay, tía Tigra... Yo estoy tan más rajío que usted pa' poder me come a yo, primero coláame de una pata y bebieme allá a esa laguna... Que cuando yo solga de allí, estoy blandito y ahí me come...

Pues, así que la tigre hizo así, lo cogió de la pata y, pulin, lo botó a la laguna. Cuando el sapo cayó allí nomás que le dice:

—Tía, se de está voy yo: de la laguna!...

Así es que la tigre se fue desconsolada y no lo pudo coger al conejo... Y el conejo le mató al marido y a los cinco hijos grandes y él se quedó tranquilo en su montaña.

\*Pepao: semillas

\*Dardío: cerecha

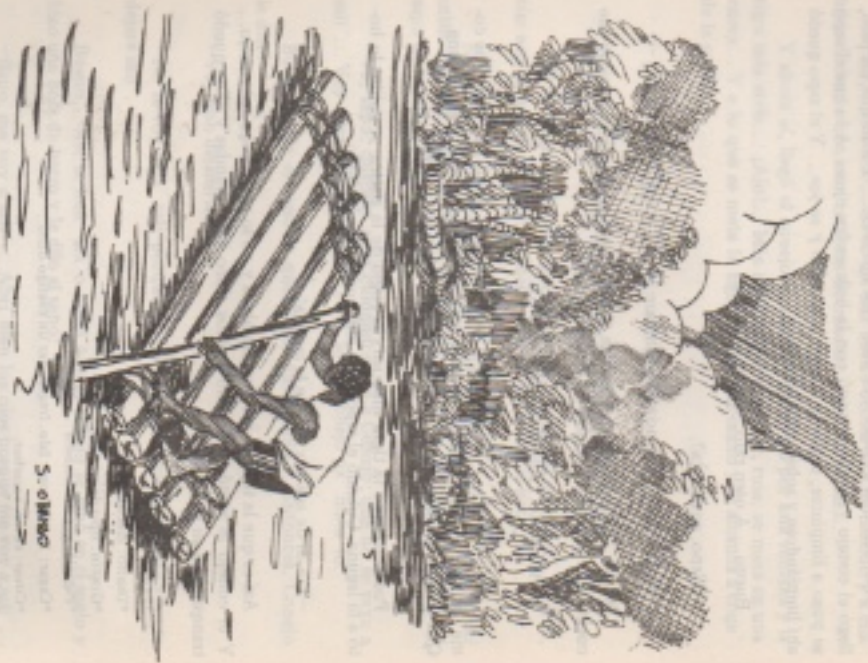
\*Quailo: tipo de mojar

\*Figualo: ser montañero

\*Cagar: lo, defecar, sá, coger, dar un sangajo duro.

\*Covar: covar, secarlas.

\*Pata: las ojos abri grande.



S. Olmazo

LA VISITA A LA TIA ZORRA

El tío Tigre lo invitó al sobrino Vená 'o a que fueran a pasar 'e onde la tía Zorra pero le dijo que no llevaba ni machete ni pusaenda 'o\*, que él llevaba... El vená 'o le dijo:

—Bueno, tío Tigre... ¿Cuándo nos vamos?

—Nos vamos esta madrugada.

Ya de madrugada, el tigre vino a llamar 'lo al vená 'o... Se acomodaron y se fueron. Más lla delante, llegaron a un rancho, enseguida llegó tío Tigre cortó un palo, lo puso y pasó... Después que pasó, lo sacó... El vená 'o cuando vio eso, le dijo:

—¿Tío Tigre, y por 'onde voy a pasar '?

—Jann, sobrino, segur' el que no ha traído machete, no come coronzo\* y el que ha traído, come...

—Tío Tigre, usted mismo me dijo que no trajera nada!...

Enseguida, como el vená 'o era boricón, armó el boricón y pasó... Se fueron enseguida. Y caminar y andar y caminar y andar y entre más caminando, más andaban... Más acá le dijo:

—Sobrinho Vená 'o, más acá vamos a llegar ' a un guincol de mi tía Zorra... Que eso ronca la abiga, de la guisaria que hay por todas partes... Cuida 'o con tase a come ' esos guineos...

—Tío Tigre, pero yo no llevo machete pa ' corta ' guineo...

Más alta, el tigre cogió y, presa, cortó una gelatina bien madurita, la regó en el suelo y se cogió y, crusa, crusa, crusa... El vena riendo...

—Tío Tigre, usted...

—Aquí, el que ha traído mechele come corozo, el que no, ve come...

—Bueno... Se fueron. Más allá, el vena ya llevaba hambre.

—Tío Tigre, yo ya llevo hambre... ¿Cuándo es que nos vamos a comer el puerco o?...

—Más allá, sobelino.

—Sigueron... Camina y anda, camina y anda... Cuando más allá adelante bastante, el tigre cortó unas hojas blancas, las tendió en el suelo y regó el puerco o y se abió y, pasa, pasa, pasa... El vena o riendo...

—Tío Tigre, no me va da?...

—Juna, sobelino, aquí, el que ha traído mechele come corozo, el que no, ve come...

—Cuando ya el tigre comió, encamenzó a chirpa se los guelicos. Se fueron... Camina y anda, camina y anda más allá cuando ya iban a llegar... onde la tía Zorra, el tigre le dijo:

—Sobrinio, mi tía Zorra es buena buena. Cuando llegamos allá nos ha de atender bien, ha de mañar un puerco y cuando ya nos esté sirviendo a mí me ha de goceer un doloretito de barriga que no lo he de aguarar y lo único que me abrita el dolor es esta hierbita que está aquí...

—Bueno, tío Tigre... Yo se la voy a buscar...

Se fueron... Cuando ya llegaron onde la tía Zorra.

—Adiós, tía Zorra.

—Adiós, tío Tigre. ¿Cómo le ha ido? ¿Con quién se que vamo?...

—Con mi sobelino Vena o.

—Subase pa arriba. ¿Cómo está sobelino Vena o?...

—Bien, tía Zorra.

—¡Aho! Yo estoy un poco limpie pero voy allá al coligero y ma-tem ese puerco más grande que está allá...

En seguida, se bajó el tigre y, poo, poo, lo mató. En seguida lo pelaron y la tía Zorra empezó a cocinar y hacer refritos... Y así, señor... Cuando ya la zorra comenzó a servirlos, el tigre comenzó a revolotear y a girar...

—Así, así, sobrinio, me muero, me muero... Vaya a traer me la hierbita que dije enante en el camino...

—Salí el vena o a toda carrera a traer la hierbita. A lo que se fue el vena o, se levantó el Tigre y se cogió y, pasa, pasa, pasa, se comió locita la comida mientras la zorra estaba haciendo el chocolate...

—Cuando llegó el vena o con la hierbita: el puerco de la comida... En seguida, mientras la zorra les sirvió el chocolate, se lo tomaron. Bueno... Conversa y conversa... Ya vino la tarde... La zorra les tendió la cama en la sala y se acostaron a dormir.

—Cuando ya a otro rato, ya la tía Zorra y, raa, raa, raa, y el vena o y, raa, raa, raa... Cuando el tío Tigre oyó así raaa que se levantó,

buseó el puereco más grande, lo mató, lo pudo, ahó, un hoyón, buseó una paila grande y lo echó ahí... Cogió un racimo de plátano, lo peló, lo echó ahí... Y ahora sí, échelo candela y empezó esa paila y, poco, poco, poco... Cuando ya estuvo, la bajó, cogió un poco de hoja, la regó y se aboró y, pa, pa, pa, pa...

Ahora sí, la última cosa, la maseó bien maseada y fue y se la hinchó. Es en los dientes del vená o que estaba bien dormido. Cogió sangre, le empuerecó la cama al vená o... El cogió, se lavó bien y se acostó...

Bueno... Al otro día, bien de madrugada, se levantó y empezó a gritar:

—Tía Zorra, ven... Ven a ver... Mi sobrino Vená o se le ha comido el mejor puereco que tenía en su puerequera y tiene la cama empuerecada de sangre, tiene las presas manchadas en la boca...

En seguida, el tigre le dijo a la zorra:

—Tía Zorra, matemo lo ahora que está dormido...

—No, tío Tigre, no lo matemo. ¡Es mi sobrino!... Matemo lo en este calabozo.

Así es que lo metieron en un calabozo. El tigre, al otro día tuvo ahí y después cogió su camino y se marchó quite... Cuando llegó donde la mujer, le preguntó:

¿Cómo está mi tía Zorra y cómo te fue?

—Bien... Y mi tía Zorra está muy bien... ¡Aí! ¡Tiene una puerequera pero de esas!... Yo voy a volver ahí pero lo voy a invitar a mi sobrino Conejo...

En seguida, el tigre se fue pa donde Conejo... Ya llegó allá:

Sobrino Conejo.

—Mande... Tío Tigre...

—Yo quisiera que fueramos a pegu un puero pa donde mi tía Zorra pa que usted ve la fiaca que tiene mi tía zorra; ahí hoy de todo; ella tiene chocolate, tiene naranja, tiene maney, tiene estimto, zapote, chontadura, de todo...

—Tío Tigre, yo no quisiera ir pa donde la tía Zorra...

—No, sobrino... Vamos nomá...

—Tío, es que yo no tengo nada que lleva...

—No, sobrino, yo llevo de todo; usted no lleve nada que yo llevo un puasanda o de un gallina que tengo ahí... No piense de machete que yo llevo un buen machete.

—Bueno, tío Tigre, vamos. ¿Y cuándo es el viaje?

—Esta madrugada salira nos vamos; yo quiero lleva lo a conoce.

Por la noche se levantó el conejo y le dijo a la mujer:

—Mujer, levántate y mata la gallina que tenemos; con la media me haces un puasanda o y la otra media la dejas pa vos.

Se levantó la mujer del conejo, le hizo el puasanda o y se lo entregó en una hoja. Cuando ella que estaba acabando de envolver el puasanda o cuando el tigre:

—Hei, sobrino Conejo... ¿Cómo es, ya estamos?...

—Sí, tío, ya estamos... ¡Vamonos!

— ¡Vamonos!

Saltaron... El conejo llevaba su puerca o escondido y una macroquinta también la llevaba bien escondida... Se fueron... Camina y anda y empuja y anda, ya de día bastante, el conejo le dice al tigre: cuando me puse a comer...

—Tío, yo ya llevo hambre... ¿Cuándo es que nos comemos el puerca o?

—Sabrino, el que ha traído machete como sorozo, el que no, ve como...  
—Tío... ¡No venga a salir con esas cosas! Que sepa que me dijo que no traiga nada, que usted traía la comida!

—Bueno, sabrino... Más así cumemos...  
Cuando más allí nomá que el tigre cogió, buscó unas hojas y regó su puerca o y se cogió a comer...

—Tío Tigre... ¿Uste no me va es a da'?

—Sabrino, aquí el que ha traído puerca o come, el que no, ve como...  
En seguida el conejo sacó el día al y lo cogió en unas hojas... Cuando el tigre vió así, nomá que dijo:

—Como... Tra comida es tuya, hártala toda.  
Y se fue beano... Llegó el conejo y, pasa, pasa, pa, pa, se comió la del tigre y la de él. Ya a Tigre no le quedó nada... Se fueron, más allí delante, el tigre le dijo al conejo:

—Más acá delante vamos a llega a un guineal de mi tía Zorra; cuida do con la grocería de esta se comiendo esos guineos...

Saltaron... Camina y anda, anda y camina, cuando ya llegaron al zanjon, en seguida cogió el tigre, coetó un palo, lo tiró, pasó y jaló su palo.

—Tío Tigre... ¿Pa qué es que jaló su palo? Pa que no pase eston ces... ¿Pa qué fue que me comido?

—Aquí, el que tiene machete como sorozo, el que no ve como...

El conejo sacó su macroquinta, ehén, ehén, coetó su palo, bum, lo botó al zanjon y como pudo, pasó... Ya al tigre no le quedó. Saltaron... Camina y anda, camina y anda, llegaron al guineal cuando el tigre se desapareció... A otro rato, ya venía con una guinea pintadita... Nomá que llegó, puso una hoja y la despertaron y se sentó...

—Tío... ¿Y uste no me va da'?

—Jum, aquí, el que ha traído machete come sorozo, el que no, ve como...

Ahí nomá que el conejo se fue... Cuando ya venía con una guinea que tenía más de brazza, la tiró al suelo y se sentó... Cuando el tigre vio eso, nomá que dijo:

— ¡Como tu comida es tuya, cómetela toda!

Y se fue... Llegó Conejo y, pasa, pasa, pasa, pasa, se las comió todas dos. Bueno... Se acomodaron y parieron; el tigre adelante y el conejo atrás... Camina y anda, camina y anda; Cuando ya iban a llegar a la casa de la zorra, el tigre le dijo al conejo:

—Y es, sobrino, mi tía Zorra es bien buena y ella nos da bastante comida pero yo tengo una lesión\* que cuando ya voy a comer, me coge un dolor de herriga pero con esta hierbita me alivia... Así que cuando yo le diga que me venga a buscar la hierbita, aquí me viene a buscar...

—Buena tía...

Avanzó e, tigre... A lo que avanzó, el conejo se hizo el caído y llegó y, pom, cogió una manecita de la herbita y, rusa, se la metió al bolsillo.

—Sobrina... ¿Qué es que le pasa?

—Nada, tío, es que me iba cayendo.

Se juraron. Cuando ya llegaron a donde la tía Zorra,

—Adios, tía Zorra.

—Adios, tío Tigre. ¿Y usted con quien se que viene?

—Con mi sobrino Conejo... Que lo traigo a conocer, así, onde usted.

—Bueno pues... Suban nomás...

Ya sablieron... ya bendito por aquí\*, bendito por allá... Que cómo es que esta tía y más...

—¿Y ustedes, ya comieron?

—No, tía... Y venimo' es con hambre...

—Bueno... Que vaya el tigre a matar esa lechona...

En seguida se bajó el tigre y, pose... En seguida la pedaron, la descuartaron, le sacieron escama de la casa. Ya la zorra hizo sancocho, seño, refritas, arroz... Empezó ella a ponerse... Cuando ya les puso y se fue a hacer el chocolate, encomenzó el tigre a torrens y a grita:

—Ayy, el dolor de herriga... Me muero, me muero... Sobrina, corra-se a traer me la hierbita que le dije.

—Tío, aquí ta...

Y se lo sirvió. Cuando el tigre vio así, nomá\* que dijo:

—Como tu comida es tuya, hártatela toda...

Se levantó de la mesa el tigre. En seguida, el conejo llegó y, crusa, crusa, crusa, crusa, se la comió toda y se quedó tranquilo... Ya llegó la tarde, ya la zorra le tendió su cama al tigre, al conejo y ella se metió a su cuarto y se cogieron y jala conrens y jala conrens...

Ya a otro rato, a la zorra le cogió el sueño y encomenzó, rruu, rruu, rruu, a roncar... Entonces, el conejo también encomenzó a hacer se el dormido y se cogió, rruu, rruu, rruu... Cuando el tigre oyó así, nomá\* que se levantó y, suasa, suasa, suasa, suasa... Cuando el conejo lo oyó.

—Tío Tigre... ¿Y usted pa' onde se que va? Cambiado con la herbita\*...

—No, sobrino, yo no voy a matar sino que me ha cogido una corre\* y voy a ensacarla...

—¿Y por qué no se ensacala por ese guero?

En seguida el tigre hizo que corrió y se metió a su cama... Cuando a

otro ratito comenzó el conejo y, ruu, ruu, ruu, ruu, a hacer se el dormido... En seguida, el tigre nomá que se levantó y cuando ya iba y, susas, susas, pasas...

—Bueno, tío Tigre... ¿Y usted pa' onde es que va? Yo, esto así, no me estaba gustando.

—No, sobrino... Es que no equanto la corre - corre que me ha cogido.

— ¡Que corre - corre es que usted tiene!...

En seguida, el tigre hizo como que cecó y se metió a la cama. Ya el conejo no hizo más bulla sino que lo dejó pa' ve' que era que el tigre iba a hacer... Ahora sí, se cogió y, ruu, ruu, ruu, ruu... Ahora sí, el tigre se bajó el chinquero, guizó un caga o que la zorra tenía y lo mató, lo peló, lo descuartizó y lo metió en una paila, le echó sal, cogió, peló un diami-nico\*, lo rampó\* a la paila y se cogió y dele candela y dele candela y dele candela... Cuando ya estuvo, la bujó... Conejo viendo todo lo...

En seguida, el tigre cogió un mate de sangre que había recogido y se fue a la casa. Cuando el conejo lo vio que el tigre iba pa' llá, cogió y, susas, cambió las camas y se metió en la cama del tigre... Luego el tigre, cogió y, susas, susas, regó con la sangre la cama de él creyendo que era del conejo y se fue...

Ahora sí, llegó allá y se sentó. Conejo se fue atrás y como estaba oscuro, el tigre no lo vio cuando se le sentó al frente... El tigre sacaba una presa; el conejo sacaba otra... Sacaba el tigre un plátano, sacaba el conejo otro... Cuando ya el puerco iba medio, el tigre dijo:

—Ay, carajo... ¡Cómo me están ayudando!...

Cuando al final ya no quedaban sino dos presas y dos plátanos, lle-

gó el tigre, pau, sacó una presa y un plátano. Luego el conejo y, pau, sacó una presa y un plátano... Cuando el tigre vino por la otra presa: el puerco...

—Ay, carajo, aquí hay alguno!

Y se cogió y busca y busca pero como ya tenía sueño, no estuvo por más año que se fue y, susas, a la cama... Ni se dio cuenta que la cama estaba embadurnada de sangre...

En seguida, vino el conejo calladito y cogió, le levantó el toldo y la última presa se la hamechilló en la trompa y cogió y se acordó a su cama. Se quedaron dormidos... Al otro día, de mañana, se levantó Conejo:

—Ay, tía Zorra, venga a ve' lo que tío Tigre le ha hecho: se le ha comido su mejor puerco... Ven, tía, tiene la cama embadurnada de sangre y las presas hachadas en la trompa... Ven, ve, tía Zorra!...

—Ay, ven sobrino Conejo, con razón que cuando vino con mi sobrino no venía o, lo hizo apresá... Ven y aquí lo tengo preso a mi sobrino Vasa o... ¡Bade maldito de mi sobrino Tigre!...

Y no fue cuento que antes que la zorra fuera a decir algo, el conejo le dijo:

—No haga bulla, tía Zorra... Deme una hacha...

En seguida, se buscó un pedazo de palo y le dijo a la zorra:

—Tía, cuando yo le levante la cabeza, usted me lo mete este pedazo de palo debajo del pescuezo.

Cuando ya le metió el palo, alzó el hacha Conejo y, cheen, le cor-

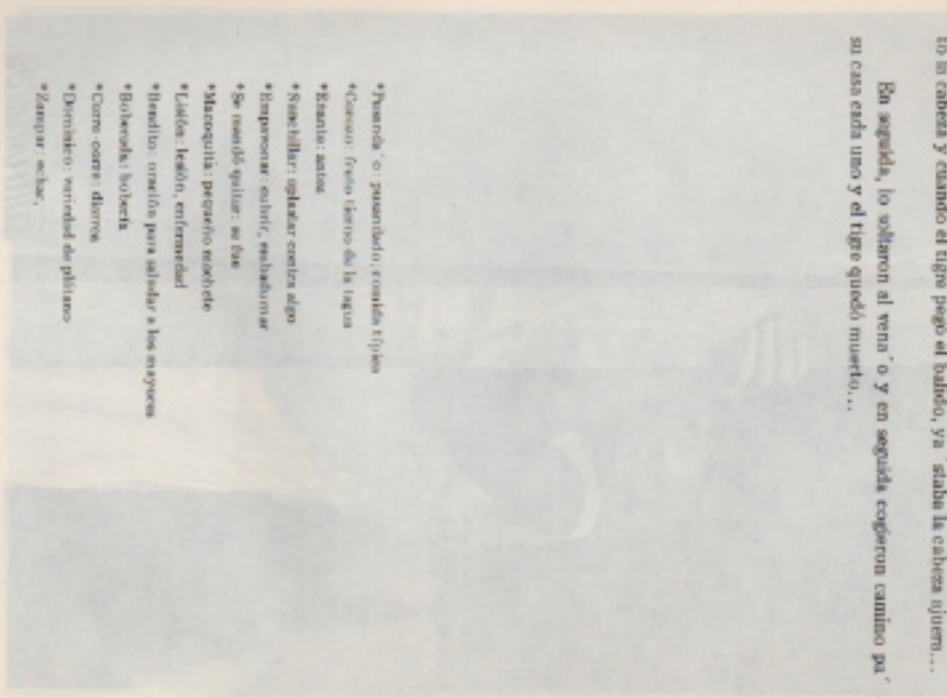




Simmons  
BIBLIOTHECA

to in cabeza y cuando el tigre pegó el baldeo, ya estaba la cabeza fuera...

En seguida, lo soltaron al vena o y en seguida cogieron camino pa' su casa cada uno y el tigre quedó muerto...



- \*Puerca: o: puerca; cerda; cerda; cerda
- \*Cacero: fero; fiero de la lengua
- \*Bastar: estar
- \*Sacar: sacar; sacar; sacar algo
- \*Bamporar: cubrir; embalsamar
- \*Se mandó quitar: se fue
- \*Macaquita: pequeño macaco
- \*Lijón: lesión, enfermedad
- \*Bendito: oración para saludar a los mayores
- \*Botonda: botella
- \*Carne carne: dios
- \*Dermiteo: enfermedad de piel
- \*Zanjar: cortar

### EL ALACRAN Y EL CONEJO

Este era el conejo y el alacrán. Ellos eran compañeros y vivían cada uno con su mujer. Entonces, un día, le dijo el alacrán al conejo:

—Compadre Conejo...

—Manda, compadre.

—Vamos a una fiesta que hay acá.

Entonces se quedó Conejo pensando y le dice:

—No, compadre, yo no voy a la ninguna fiesta.

—Caramba, compadre, vamos... porque yo solo, no puedo ir... Y además que a mí me gusta andar pero es en la junta<sup>5</sup> suya.

Bueno...; Tanto le dijo, le dijo, le dijo hasta que le dijo el conejo:

—Bueno, pues, compadre, vamos...

Entonces, le dice el alacrán:

—Compadre, pero usted tiene que llevar<sup>6</sup> me carga o.

—¿Pero cómo es eso, cómo va hacer<sup>7</sup> eso así?

—Es que usted, compadre, camina más ligero que yo y después me deja hucha o y se va... Póngame el oído pa' yo mirar<sup>8</sup> ma ahí.

—Compadre... ¿Y si usted me pica?

—No, compadre, no le pica... Póngame la oreja no más.

El conejo no quería, pero tanto le dio, le dio, le dio el alacrán hasta que le puso la oreja. Emseguida brincó y, ruidoso, se metió ahí.

Bueno... siguieron, el conejo caminando con el alacrán metido en la oreja y camina y camina...

Tenían que pasar un estero pa' llegar, donde iban pero el estero era siempre hondo y las patitas de Conejo no le alcanzaban. ¡Bueno...! De ahí le dice el conejo:

—Compadre, tengo que tira me a nada.

—Compadre pero no me vaya a ahoga...

—Compadre, entonces saltase de aquí, de mi oreja y pácese como pueda usted...

A lo que el se saculó pa' bota lo al alcanzan, luego y, tau, le picó en la oreja... Y saltó Conejo con el dolor y, chuuus, al agua y, plass, plass, al otro lado.

—¡Compadre!... ¿Usted como me va a picar en mi oído, sabiendo que yo es que lo voy llevando?

—No sé, compadre.

Bueno... Siguieron pa' delante; camina y camina y camina... Cuando a otro lado, ya llegaron a la casa del hijo. A lo que llegaron, enseñada el alacrán le dijo:

—Compadre, diga "adiós".

—Compadre, no hay pa' qué... A usted eso fue que lo irritaron.

Emseguida no más que cogió el alacrán y, tau, le picó la oreja.

—Adiós, señores.

—Sube pa' ríba.

Cuando ya tuvieron arriba, dijo Alacrán:

—Compadre, pida asiento pa' que noe sentemos.

—Compadre... ¿Pa' qué?... Dejo esa gente queita.

Emseguida brinco y, tacc y le pico la oreja.

—Ay, señores, deme un asiento pa' senta me que vengo cansa o...

—Compadre, pida un trago que está haciendo frío ya.

—Compadre, doje esa gente tranquita que ahora en la separación que salgan, ahí nos dan.

—No, compadre, pida el trago ya.

—Que no, que...

Emseguida brinco y, tacc, y le picó.

—Mi trago, señores, porque ya tengo frío.

Cuando ya le trajeron el trago, empezó el conejo a tomar.

—Compadre, dame mi parte.

—Enseguida, tuvo que por el oído oclia la su parte de trago...

—Compadre, pídale comida que ya tenemos hambre.

—No, compadre, deje esa gente quieta, que ahora que ya repartan, entonces le van dando a cada uno su plato.

—No, compadre, yo ya tengo es hambre.

—Enseguida llegó y, tac, y le picó.

—Ay, *tráigamne rápido* qué come porque tengo es hambre.

—Enseguida le trajeron y ahí tuvo que da la su presita al alacrán.

—Compadre... ¿No va a bañita? Compadre, bañe.

—No, compadre, deje esas gentes quietas ahora cuando ellos ya bañen y están cansados ahí bañito yo.

—Enseguida, trac, y le picó.

—Ay, señores, demen una panjeja pa' yo bañita.

—Sabio Conejo a bañita y ya el oído lo tenía era bien delicada o de los picos que se le había da o el alacrán.

—Compadre Conejo, mejor no juega que usted cogeja el bombu y se presiera a torca.

—Compadre, pero si ese hombre que está tocando esta bien... ¿Pa' qué lo vamos a saca? ¿Pa' qué lo vamos a saca?

—No, compadre, yo quiero que usted toque.

—Compadre, deje a esa gente foca, tranquila.

—No, compadre, pídale el bombu... Yo quiero que usted toque.

—No fue cuento que, trac, y le picó.

—Ay, señores... Ese bombuero que está, salga de ahí que voy a torca.

—Ahora sí, cogió el conejo el bombu y empezó a torca. ¡Ay, pero esa oreja la tenía era delicadísima y Alacrán bien entarata o... ¡Bano...! Ahora sí, después que ya tocó, se sentó Conejo.

—Compadre, pídale otro trago que ya hace rato que no repite.

—Compadre, ahora que ya repartan, ahí nos dan. *¡Ay, pero esa oreja la tenía era delicadísima y Alacrán bien entarata o...! Ahora sí, después que ya tocó, se sentó Conejo.*

—Ay, señores, demen un trago...

—Compadre, pero me da a yo... *¡Ay, señores, demen un trago...*

—Tuvo que Conejo da la su parte cantando la oreja.

—Compadre, ensanore a las mujeres.

—Compadre, esas mujeres están comprometidas, díjelas quietas...

—No, compadre, es que yo quiero que usted tenga una enamorada aquí... *¡Ay, señores, demen un trago...*

Enseguida, como no iba, llegó y, tate...

—Ay, señorita, usted qué bonita que es, no...

Abí tuvieron, tuvieron y el alacrán, todo lo que quería, Conejo tenía que hacer lo... Cuando a otro rato, ya le dice Alacrán:

—Compadre, vámonos... Despidáse.

—No, compadre, vámonos así nomá...

—Compadre, despidáse.

—Adios, señores.

Ahora sí, han salido y corre Conejo y corre Conejo y con la manita, y con la manita se lo sacaba pa' ve' si se lo sacaba de encima y Alacrán iba bien prendido. Cuando llegaron al estero hincó Conejo y, yambun, se tiró al agua y a lo que salió, se sacudió y a lo que se sacudió, pensó, cayó allá Alacrán.

—Ah, maldiceído, vé cómo me ha la dejado mi oreja de tanto paquete tuyo y desde hoy día, ya no somos más compadres.

Se fue el Conejo y lo dejó a Alacrán ahí tirado... Enseguida, ya llegó Conejo donde la mujer.

—Ve, mujer, cómo tengo las orejas porque ese, mi maldiceído de mi compadre, ha sido es el diablo.

Así tuvo Conejo, tuvo Conejo más de tres semanas con esas orejas

hinchadas y a como se le iban sanando, se le iban estirando, y a como se le iban sanando, se le iban estirando...

—Mujer... ¿Y yo cómo es que voy a hacer con estas orejitas así?

—Marido, ya tus orejas se quedaron así y ya de ahí se hasta los remanentes...

Desde ahí quedó Conejo con las orejas así, grandotas pero el que tuvo la culpa fue el alacrán.

\*Patachaco: enroscado como en una tiza  
\*Cachar: volver  
\*Los patachacos: las garras de los animales



EL MURCIELAGO Y EL CONEJO

Este era Conejo, él tenía su tasilla y su mujer, Conejo, él siempre ha sido sabido que no hay quien le gane. Bueno... Un buen día, Conejo se fue al monte a cazar. Andaba cazando cuando bofa la vista a un lado y ve un palito que estaba brotando una mulecita por un gueco que tenía...  
Llega Conejo y mete un dedo, puecha\* y la prueba: ¡Ajoo! Bien sabroso...  
Vuelve y mete el dedo y echó otro poco. A lo que lo probó, ya le gustó, cosa que ya no tuvo por mete\* el dedo sino que llegó y, fusus, metió la mano entera... Cuando metió la mano, pua, lo cogieron de allí.

-Ay, dice, ¿Quién toca mi mano aquí?...

Cuando de allí dentro le contestan:

-Yo, Jaujuria...

-Vos, Jaujuria, jajuria pa' ve'...

A lo que dijo así, lo cogieron de la manita y, fusus, lo achicaron\* como cinco brazas más allá. A lo que cayó allí, Conejo se quedó viendo eso palo y de allí se vino y, tres, metió otra vez la mano... A lo que lo metió, pua, lo cogieron.

-¿Quién cope mi mano aquí?...

-Yo, Jaujuria...

-Jaujuria pa' ve'...

Nomá' fue deci' así, cogieron y, sinu, lo achicaron cinco brazas pa' fuera del palo... ¡Ago! Ahora sí, Conajo se fue y cortó un poquitino de chuzos<sup>6</sup> y los labró bien labraditos y cogió y los fue chusando, los fue clavando por todo el rededor<sup>7</sup> onde él había caído.

—Buena... Ahora sí, ya cuando dejó esas estacas clavadas, cogió y se fue onde el tigre primero.

—¿Tío Tigre, sabe una cosa? Que allí me encontré una miel bien rica... Vamos a chupar<sup>8</sup> miel, tío.

—Vamos pues, sobriño Conajo.

Ahora sí, ya llegaron allí.

—Yea, tío; esto se hace así: cogió y metió el dedito nomás.

—Coga, tío Tigre, y coma nomá'... Mete la mano y sáe lo que quieras...

Enseguida, el tigre metió el dedo y chupó; le gustó. Vuelta volvió y metió; más le gustó... Rauus, metió la mano entera. A lo que la metió, paun, se la cogieron allí dentro.

—Buena... ¿Quién es que me coge mi mano, allá dentro?

—Yo, Jujuarita...

—Tío, digo: "Jujuarita pa' ve'".

—Jujuarita pa' ve'...

Nomá' fue deci' así cuando lo cogieron y, guin, lo botaron cerca

brazas pa'... juera... Llegó allí encima de esos chuzos y, trasa, ahí nomá'... El conajo se fue y, pos, pos, pos, le acabó de mata'. En seguida, cogió, lo pudo y le llevó la carne a la familia del tigre. Se la dejó y se fue onde el vena' o.

—Tío Vena' o... Vamos pa'... él que me he encontrado un palo de una miel más sabrosa...

—Vamos pues, sobriño Conajo.

Llegó allí, metió el dedito y le mostró al vena' o como era que se hacía... En seguida, tío Vena' o también metió y chupó. Volvió a meter y le gustó. En seguida metió toda la mano... A lo que la metió, paun, lo echaron mano allá dentro...

—¿Quién coge mi mano allá?

—Yo, Jujuarita.

—Tío, digo: "Jujuarita pa' ve'".

—Jujuarita pa' ve'...

A lo que dijo así, guin, lo achicaron cinco brazas pa'... juera... Nomá' que llegó allí y, rauus, en las estacas. En seguida Conajo se fue pa'... Há y, pos, pos, pos, le sacó de mala'. En seguida lo pudo y se lo llevó a la familia. Lo dejó ahí y se fue pa'... onde el talabro...

Buena... El conajo así ya había arañado con todos los animales machos de ese conorno; sólo le faltaba el murciélago chimbilero. Pero como el chimbilero no tiene casa, el pesa es guiando o<sup>9</sup> de las ramas de los palos... Él se había... o haciendo con todas las otras animales... Buena... Un día cuando ya se encontró con el murciélago:

—Tío Chimbilaco, vamos a chupa' miel.

—Vamos pa'ee, sobrino.

En seguida llegó allí y metió un dedo y chupo.

—Vea, tío Chimbilaco, así se chupa.

—Métela vuelta, sobrino Conejo.

Nomá' llegó y, rruu, metió el dedo.

—Métela vuelta, sobrino.

Metió el dedo y chupaba...

—Métela vuelta pa' ve' bien como es que es...

A lo que la iba a meter, llegó y se le fue toda la mano... Nomá' que llegaron y, pusu, lo cogieron allí dentro.

—Ay, pos Dios, tío Chimbilaco, séqueme...

—¡Ajo! Sobrino Conejo, vos cre' a que yo no me estaba dando cuenta de todo lo que usted estaba haciendo con los otros animales, no... ¡Ahora le fodes vos también!...

—Ay tío, yo lo único que pienso es mi mujer y mis hijos...

—¿Y los otros como no pensaron en su mujer y sus hijos?...

—Ay, tío... ¿Y cómo es que yo voy a hacer pa' salir de aquí?...

—"¿Cómo voy hacer?... Si vos lo hab' hecho con los otros... ¿Cómo no vas a saber cómo es que se hace pa' salir?... Deef ligero..."

Bueno... Ahí' turo, turo, hasta que...!

—¿Ay, quién toca mi mano aquí?!

—Yo, Jujueta.

—Jujueta pa' ve'!

Nomá' fue doef' y, guinn, lo achicaron encima de las entacas. Nomá' que se fue el chimbilaco y, pos, pos, pos, los acabó de mata'. Ahora el, lo peló y le mandó la carne a la mujer de Conejo...

Cuando la mujer de Conejo rto a su marido muerto y ya se dio cuenta que Chimbilaco le había mata' o a su marido, en seguida se fue y hizo un cotolito\* y lo arrojó con harro maduro... Y como al murecillo lo gueta harro el maduro y el sale de noche a come'...

Bueno... Así que esa noche comenzaron a llega' esos chimbilacos por la noche y metese a ese cotolito y métese y métese hasta que se ahazaron\* bollita la Juanilla. Bueno... Ahora sí, en seguida la coneja hizo una hoguera y los puso a quema' y los mató a todos.

\*Achiar: batar huevos

\*Chacar: entaca afritada

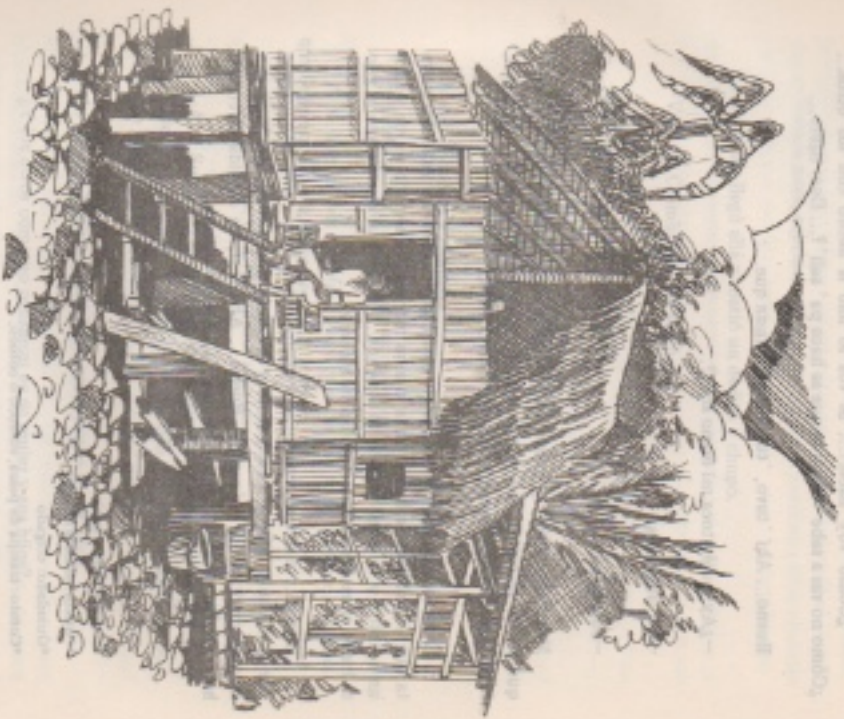
\*Quandado: esclavo

\*Quero: tiempo de pesca, cotoero o estaca.

\*Ahazarse: meterse con puseño, besar.

\*Chimilaco: murciélago.





3. o Gaucho

EL ELEFANTE DEL REY

El tigre andaba una vez bien hambrián o... Se encontró con el conejo. Ya el conejo lo vio, ensiguila moná que se fue pa' allá:

—Tío Tigre... ¿Qué anda haciendo por aquí?

—Con hambre que ando, sobrino Conejo.

El conejo era empufo o del rey; el rey tenía un elefante y Conejo lo cuidaba pero cuando Conejo tenía hambre, se metía por el trasero del elefante y cuando estaba ahinto, corraba carne, la sacaba y se iba a su casa a comee'... Entonces, el conejo le dijo al tigre:

Tío Tigre, yo tengo por ahí una costia que cuando yo tengo hambre, yo como... Yo lo voy a llevar'...

Bueno... Ya le explicó todo como eran las cosas y se jieron. Ya llegaron allá, ensiguila el conejo le dijo:

—Yo me voy a metee' al puzón' chiquito y usted se va a metee' al puzón grande pero ahí está el corazón; no se lo vaya a tocar' porque entonces nos jodemos...

—No, sobrino, si yo estoy en a sus ordases y hace' lo que usted me dice,

—Bueno... ¡No le vaya a cortar' el corazón!... corra' el y corra' el... Llegaron y se metieron; el conejo llevo su alfocilla chiquita y el tigre

murió una alforficísima. Bueno, ya se cogieron y corta y corta... El conejo llenó su alforjita y se le acercó al puzón grande y le dijo:

—Tío Tigre, ya víncame.

Y el tigre estaba viendo el corazón y decía: *ese corazón que me*

—¡Qué bonito corazón!

—Tío, no vaya a loca ese corazón, porque nos vamos a poder...

—No, soborno...

Y se cogió y corta y corta carne y da y da vuelta hasta que en una de esas vueltas, truuu, cortó el corazón. Nomá jue corta le el corazón cuando, puaááá, cayó muerto el elefante y se corrió el trueno.

—¡Vea lo que mi tío Tigre hizo! ¿Se faja?... ¿Y ahora, cómo vamos a salir?...

—Hay, soborno, no jue culpa...

Ahora sí, se han cogido y da vuelta y da vuelta sin poder salir. Ahí tarriaron toda la noche. Al otro día, la novedad del elefante que se había muerto... Ya le dijeron al rey que el elefante se había muerto. Enseguída, el rey preguntó:

—¿'ónde está el conejo? ¿Que es el juez circuito?...

Enseguída, ordenó que trajeran al elefante y que buscaran al conejo. Se juearon y lo trajeron al elefante al palacio. Ahom sí, ya lo pelaron, lo depicaron y sacaron la mondongada\*. Buscaron una mujer para que lavara y beneficiara la mondongada. Enseguída, la señora se cogió y disemre-



da y desentreda... Cuando ya acabó de desentredar, se cogió a cortar y cortar y corta y corta, cuando ya llegó a los puzones...

Así es que en una de esas, se salió el conejo y se fue por el plan del agua, lavándose, limpiándose de toda esa mondongada que tenía pegada. Ahora sí, llegó más allá y empezó a bañarse y a secudarse. Cuando ya estuvo bien limpio nomás que pegó el grito:

—Bueno, sea mujer... ¿A usted qué es que le pasa? Viendo que él fue el cuito se está bañando y usted está botando su porquería...

—Ay, perdón, Señor Juez... Pero es que el rey me mandó a lavar esta mondongada.

—¿Y eso? ¿De qué es?

Contesta la mujer:

—Es del elefante del rey que se ha muerto.

—¿Qué el elefante del rey se ha muerto? ¿Y qué tenía?

—Lo que tenía, era los puzones crecidos.

—¿Y el puzón grande, ya lo partió?

—No, todavía no lo he partido...

—Bueno... Que no lo partan hasta que yo llegue.

Enseguida, se fue a la casa, se vistió, se enzapató y se vino y llegó onde el rey.

—Buenos días, mi sacarial Majestad.

—Bueno, Conejo... ¿Y vos, onde sab' se estado?, ¿está en el agua?

—Usted sabe que el hombre es hombre, y yo estaba por allí... ¿Y qué es lo que el elefante ha tenido?, ¿está en el agua?

—Bueno, son los puzones que ha tenido crecidos.

Enseguida, se vino pa' donde estaba la mujer lavando las tripas y empezó a pullear el puzón grande y el tigre se movía a lo que lo tocaba el conejo.

—Mi sacarial Majestad, este puzón tiene espíritu y hay que matarlo pa' que no siga matando los animales.

Enseguida, mandó a cortar seis garrotes y que sintieran dos hombres pa' que le dieran garrotes al puzón... Y ahora sí, se han cogido y dale palo y dale palo y el tigre quería erriar y nomás que decía:

—Yo con eso...

Y el conejo gritaba más duro:

—Dale palo.

Y el tigre decía:

—Yo con eso...

Y el conejo gritaba:

—Dale palo pa' a que mueran los diablitos.

Y dale palo y dale palo hasta que lo mataron... Ahora sí, lo partieron...





S. ORLANDO



CENTRO COMERCIAL COOPERATIVO  
 FIDUCIARIA  
 QUITO - ECUADOR



LA BOLSERA SOCIAL  
 SUCURSAL  
 LABORATORIO DE ANÁLISIS Y DESARROLLO  
 (CALLE DE LA TIERRA)

**Estimado Amigo Lector:**

Si desea recibir más información sobre la cultura de los grupos afro-ecuatorianos o si quiere enviarnos sus aportes o sugerencias, estaremos muy agradecidos de su valiosa colaboración.

Escribanos a:

CUADERNOS AFRO-ECUATORIANOS  
 CASILLA 6432 C.C.T.  
 Quito - Ecuador.

Ónyá - Ọnyámpar  
CYRUS ỌNYÁ C C I  
CIVDERAR VAKO-EKAVI NYAYOR



UNION de Ọnyámpar y Ọnyámpar.



LA DORRER ESPERAL

SIGNIFICA:

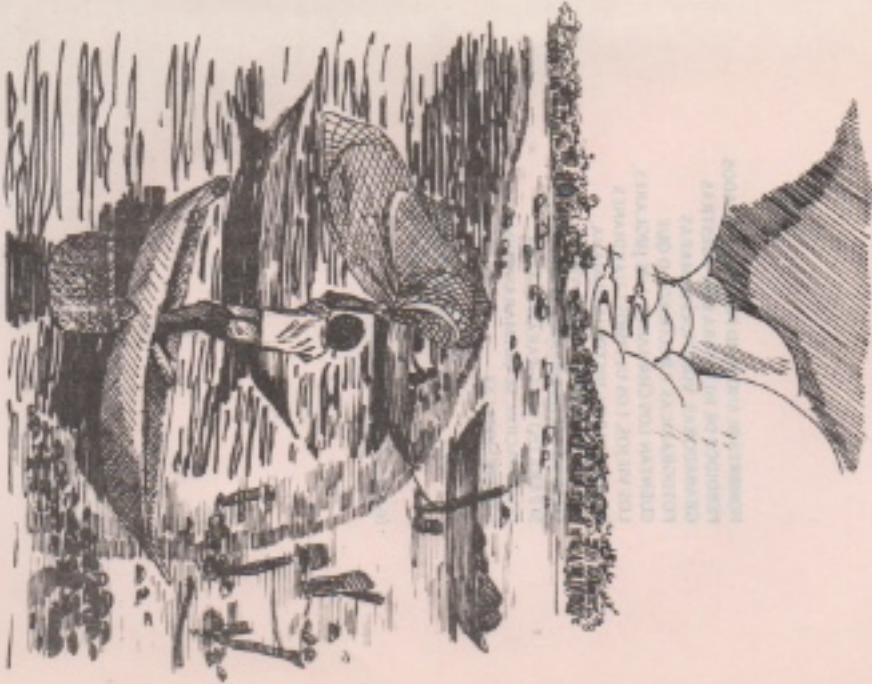
LA CREACION POR NYAME Y NYANKPON  
(CELO) (TIERRA)



CUATRO CONCHAS COWRIE UNIDAS

SIGNIFICAN:

QUEREMOS VIVIR JUNTOS



ГОЛОСОВЪ ТВОИХЪ  
СЛЫШАВЪ И ДУХЪ  
СВЯТЫЙ ТВОИ  
ОБЪЯВИ МЕНЕ  
ИМЯ СВОЕ


ГОЛОСЪ ТВОИ СЛЫШАВЪ И ДУХЪ СВЯТЫЙ

СЛЫШАВЪ  
И ДУХЪ СВЯТЫЙ  
ОБЪЯВИ МЕНЕ  
ИМЯ СВОЕ

И ДУХЪ СВЯТЫЙ

СЛЫШАВЪ  
И ДУХЪ СВЯТЫЙ  
ОБЪЯВИ МЕНЕ  
ИМЯ СВОЕ





HOOMBRES BLANCOS, ID POR LOS POBLADOS  
PERDIDOS DE MI TIERRA CON VUESTRAS  
GRABADORAS, VUESTRAS CÁMARAS  
FOTOGRAFICAS Y RECORDED LO QUE  
CUENTAN LOS CHAMANES, LOS JEGLARES,  
LOS VIEJOS, LOS ULTIMOS GUARDIANES  
DE UNA LARGA HISTORIA HUMANA,  
TAN SOLO CONFIA DA A SUS VOCES,  
CUANDO ELLOS MUERAN, SERA COMO  
SI PARA USTEDES, PARA VUESTRA  
CIVILIZACION, SI QUERARAN TODAS  
LAS BIBLIOTECAS

Leopoldo Shongor  
ex Presidente de Senegal

(Koenig, 14/10/78, p. 84.)

